



## Denuncian vivir en «clima de miedo» en un geriátrico

J. MARTÍN / Valencia

La convivencia diaria en la residencia pública de la tercera edad de Carlet debería ser plácida, sin embargo, la realidad es que se ha convertido en un verdadero infierno para un relevante número de empleados del centro y de ancianos residentes. La causa de estos males reside en la particular gestión impuesta por el actual director del mayor centro sociosanitario de la Comunidad.

Con su llegada todo cambió en la residencia y se empezó a aplicar a rajatabla la máxima de «conmigo o contra mí», según destacan empleados y usuarios consultados que denuncian el «clima de miedo» que viven.

En los últimos meses, hasta tres empleados: el coordinador del centro, el jefe de vigilantes y el informático han tenido que abandonarlo por expreso deseo del gerente. A ellos hay que sumar el presunto *mobbing* sobre al menos cinco empleados, uno de los cuales está actualmente de baja por depresión. De esta forma la falta de comunicación con los responsables de recepción, mantenimiento, almacén, enfermería y farmacia es una constante.

El rechazo del gerente se ha plasmado en «humillaciones, ninguneos y puentes» así como la apertura de expedientes. Destaca episodios como el sucedido en recepción, donde de la noche a la mañana y sin previo aviso, el jefe, ahora de baja por depresión, se encontró su despacho destruido por unas obras de reforma y con sus enseres esparcidos.

La relación entre la dirección y el Consejo de Usuarios es de guerra abierta, especialmente con su presidente Luis Aparisi dado que es quien ha denunciado las deficiencias y las prácticas de la actual dirección. Incluso se ha intentado echarle del cargo disolviendo de forma irregular la Junta de Gobierno de los Usuarios. Sin embargo, en la última asamblea, con la asistencia de cargos de la Conselleria de Bienestar Social, salió reelegido.